

Estrategia mundial de los Países Bajos en materia de salud 2023-2030: Cuidando juntos la salud mundial

Resume

Los retos en materia de salud tienen un carácter cada vez más transfronterizo, multidimensional y complejo. Al mismo tiempo existe una gran desigualdad; aproximadamente un tercio de la población mundial no tiene acceso a una atención sanitaria asequible y esencial. La pandemia de covid-19 ha puesto de manifiesto el vínculo inseparable entre la situación de salud pública en los Países Bajos y los acontecimientos y retos que se producen en todo el mundo.

Por ello, el Gobierno va a intensificar sus esfuerzos en el ámbito de la salud mundial, aspirando a conseguir una cooperación más integrada e innovadora en varios niveles. La estrategia mundial de los Países Bajos en materia de salud tiene como objetivo contribuir de forma coordinada y eficaz a la mejora de la salud pública en todo el mundo y, por consiguiente, también en los Países Bajos. Se partirá también de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial el ODS3 (centrado en la vida sana y en promover el bienestar para todos). Si queremos conseguirlo, no podemos seguir actuando como lo veníamos haciendo. Esta estrategia ofrece el marco para una mayor renovación y conexión. Introducimos una perspectiva de futuro nueva, integrada y sostenible, centrada en un mundo saludable para todos.

Con esta estrategia, fijamos prioridades claras que nos permitirán operar con la mayor eficacia posible. Para ello tenemos en cuenta: a) los principales retos mundiales: dependencia creciente internacional e intersectorial y desigualdad creciente; y b) el valor añadido que aportan los Países Bajos en el terreno de la salud: fomentar una cooperación multisectorial como conector; compartir conocimientos (teóricos y prácticos) y experiencia con el papel de renovador; y abogar activamente por el multilateralismo y la defensa de los derechos humanos.

La mejora de la salud mundial es un proceso continuo que incluye: 1) prevenir los riesgos para la salud, siempre que sea posible; 2) prepararse para afrontar crisis sanitarias y reaccionar adecuadamente cuando se produzcan; y 3) fortalecer los sistemas sanitarios. Estos pilares están estrechamente interrelacionados. Si fortalecemos la coordinación y la coherencia nacional e internacional, conseguiremos que los resultados obtenidos en uno de los pilares contribuyan de la mejor forma posible a conseguir los otros dos. En este marco, nos centramos en tres prioridades:

1. Fortalecer la arquitectura mundial en materia de salud y los sistemas nacionales de salud
 - a. Eje prioritario: Coherencia internacional y colaboración multilateral;
 - b. Eje prioritario: Acceso mejorado a la atención primaria y a la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR).
2. Mejorar la preparación internacional frente a las pandemias y minimizar las amenazas sanitarias transfronterizas
 - a. Eje prioritario: Acceso mundial a medicinas y productos sanitarios;
 - b. Eje prioritario: Esfuerzos internacionales fortalecidos en materia de resistencia a los antimicrobianos (RAM) y políticas sobre zoonosis.
3. Afrontar el impacto del cambio climático en la salud pública y viceversa
 - a. Eje prioritario: Conseguir que la atención médica sea más sostenible y adaptable al cambio climático;
 - b. Eje prioritario: Acción internacional sobre el clima, el agua y los alimentos.

Hemos creado un grupo director interministerial, para fomentar la cooperación interministerial y garantizar una política gubernamental coherente. También organizaremos un centro de operaciones neerlandés sobre salud mundial (Global Health Hub) con el objetivo de fomentar la cooperación entre la Administración pública, el mundo empresarial, instituciones académicas y la sociedad civil. A través de la cooperación con otros países, organizaciones multilaterales y entidades financieras internacionales, nos esforzaremos por promover la coherencia internacional en el ámbito de la salud mundial. Se estudiará también cómo pueden fortalecerse la cooperación, la coordinación de prioridades y la división de papeles con la Unión Europea (UE) y cómo aprovechar mejor los recursos y la influencia de la UE. Los principios rectores para fortalecer la coordinación y la coherencia serán: One Health (Una sola salud), Health in all Policies (Salud en todas las políticas), Coherencia de las Políticas a favor del Desarrollo, Do no Harm (No dañarás), y un enfoque específico según el contexto y orientado a la demanda.

Esta estrategia mundial en materia de salud es una estrategia en líneas generales y ofrece un nuevo marco para una cooperación integrada en todo el Gobierno e intersectorial. El Ministerio de Asuntos Exteriores (BZ) y el Ministerio de Sanidad, Bienestar y Deporte (VWS) desempeñan conjuntamente un papel coordinador en la optimización posterior de esta estrategia.